

humanitas

Vol. II

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
INSTITUTO DE ESTUDOS CLÁSSICOS

HVMANITAS

VOLUME II



COIMBRA
MCMXLVIII-MCMXLIX

Sobre la estirpe de Séneca

Es extraño que no haya tenido reflejo sobre la opinión acerca de la estirpe de Séneca la consideración lingüística del nombre, o mejor dicho, *cognomen*, de la familia. Si en una obra como la famosa de Schulze *Zur Geschichte der lateinischen Eigennamen* falta toda mención de Séneca, otros autores, como Holder *Allceltischer Sprachschatz* 11 col. 1467 y Walde-Pokorny *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, 11 p. 494, 10 clasifican resueltamente como celta.

Desde luego, *Seneca* es un nombre indoeuropeo. No es, en primer lugar, latino, porque la segunda sílaba presenta el vocalismo primitivo, no alterado por la metafonía. Precisamente se nos ha conservado la forma latina correspondiente a>sta palabra, en el apelativo *senica*, atestiguado en Pomponio fr. 131 y ni Ribbeck, y con marcado matiz despectivo en una formación popular (cf. Marouzeau *Mél. Vendr/es* p. 258): *senica nequam*, *senica non sescunciae*, respectivamente (1). En lat. precisamente esta forma tenía un marcado matiz despectivo (cf. Ernout *MSL* 41-1940/1 p. 126 s., señalando el carácter popular, elevado más tarde a noble) y se diferencia de la forma *Seneca*, que en su base tiene un apelativo de nulo valor afectivo, como no 10 tiene en formaciones con sufijos semejantes en otras lenguas ide. (Brugmann *Grundriss* 11 i² p. 504, Specht *Die Ursprung der indogermanischen Deklination* p. 188 y 289, Bartoli *Saggi di linguistica spatiale* p. 181): ai. *sanaká-*,

(1) La corrección de *seneca* en Pomponio 113 por el *senex* de los mss. de Nonio ha sido desechada con fundamento.

franconio *sinigus*, got. *sineigs*, y en el propio lat., ampliación *-k*, en *senex*, n. pl. *senices* (atestiguado este último únicamente en Plauto *Cist.* 374), v. Brugmann *ALL* 15-1908 p. 5, quien se refiere a formas como gen. *senicis senecis* (esta última con vocalismo extraño).

Queda, pues, claro que *Séneca* (o *Σενέχης* en las referencias griegas) tiene una forma no latina. Su difusión es tan grande (Holder 11 col. 1467 ss.), que poco dice sobre el origen: aparece en el mundo helénico, es frecuente en Andalucía la baja, Cataluña, Portugal, entre militares de las guarniciones del Danubio medio, tampoco falta en Italia de norte a sur, y hay ejemplos de Francia y Africa del Norte. Sin embargo, si en vez del nombre, que pudo divulgarse por la misma celebridad de la familia, consideramos los derivados, que prueban la vida natural y espontánea del apelativo, la distribución es más concorde con su celtismo: *Senecius* se halla en Carintia, Inglaterra etc., *Senecio* (Verona, Nimes, Maguncia), *Senicco* (un ej. en el alto Carona), *Senico* (sendos en Suiza y Francia), *Senecianins* (en el Rhin), *Senecianits* (España, Estiria, Francia e Inglaterra), *Senucius* y *Senucus* (Francia del Sur y Carintia). Por otro lado existen derivados latinos análogos: *Senenius*, *Senicius*, *Senilius*, *Senius*, *Senicio*, que aparecen con generalidad en la onomástica (Schulze *ob. cit.* p. 228, Mohl *Introduction à la chronologie du latin vulgaire* Paris 1899 p. 319), y por 10 mismo no nos interesan ahora.

Pero si cabe resueltamente distinguir en España una zona indoeuropeizada, que está limitada al sur por el Tajo y casi el Guadiana, y al este incluye las tierras altas de Teruel y Soria, la Rioja, y queda impreciso su límite entre cántabros y vascos (v. mis trabajos en el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* Universidad de Valladolid 13-1946/7 y *Boletín de la R. Academia Española*, 27-1948), ¿cómo vamos a justificar en Córdoba la presencia de un celtismo evidente atestiguado en el air. *sen.*, gal. y bret. *hen*, galo *Seno-gnatus*, *Seno-uiros*, *Seno-bena* etc. ?

Por otra parte, el nomen familiar de los Sénecas famosos de Córdoba era *Annaeus*, nombre que por una parte es ilirio y por otra etrusco (Schulze *ob. cit.* p. 32, 345 s. y 478, cf. Krähe *Lexikon altillyrischer Personennamen* p. 6), y por

consiguiente, 10 mismo puede ser un nombre hispánico antiguo de los que se enlazan con el fondo «ilírico», que una familia italiana establecida en Córdoba desde unas cuantas generaciones, acaso desde la ((fundación» por M. Claudio Marcelo (152 a. C.) o desde cuando la ciudad fue elevada a la categoría de colonia (Hübner *CIL* 11 p. 306 s., idem *RE* iv col. 1221 s.).

Por consiguiente, 10 más claro es considerar el cognomen *Seneca* como más interesante para revelar el origen de la familia que el nomen. Siempre es el cognomen donde el origen bárbaro se muestra, y una ojeada al índice de cualquier tomo del *CIL* bastará para convencer de ello. Evidentemente, aparte de la zona indoeuropeizada de España, que permaneció como tal en organización social y en lengua, hubo penetraciones indoeuropeas que fueron absorbidas más o menos totalmente por los pobladores anteriores. Muchas de éstas han sido señaladas en Andalucía, y nombres indoeuropeos aparecen en inscripciones del valle del Guadalquivir; citaré ahora de propia cosecha en una revisión de materiales epigráficos: *Retugenorum Bomarthus (serum?)* 2324 y *Cloutius* 2323 Almodóvar del Río; cerca de Alcolea hay unas centurias en la inscr. 1064 que dan mucho qué pensar; el nombre *Reburrus*, muy típico de los vettones, se halla en Castro del Río 1569, *Reburrius* en Cádiz 1876, y hasta en Adra 1987 la abreviatura *Rebu*. Sobre los *Celtita?ii* en Peñaflor v. Hübner *CIL* 11 p. 321, y un nombre abreviado *Celt*, aparece en la inscr. 2121 de Córdoba misma. Lo que en épocas civilizadas se convirtió en movimiento pacífico de soldados y emigrantes pobres, que desde las tierras bárbaras y atrasadas del noroeste se vuelcan en las ciudades cultas de Levante y la Bética, en los tiempos de los antepasados de Séneca había sido inquietud de conquistadores en busca de tierras donde asentarse — o si se mira la cosa desde el lado de los andaluces o iberos amenazados, — de bandoleros invasores y bárbaros. El propio Séneca en un epigrama (*Anthol. Lat.* 409 Riese) recuerda el tiempo pasado, en que en medio del terror de los ciudadanos,

*Lusitanus quateret cum moenia latro,
figeret et portas lancea torta tuas,*

pesaba sobre la culta y rica ciudad romanizada la amenaza de invasión. En realidad, es que hay que concebir la situación de España en los siglos de la conquista romana como en pleno desplazamiento de los elementos indoeuropeos del centro y noroeste (cf. Ramos Loscertales *El primer ataque de Roma contra Celtiberia* Discurso de apertura de curso, Salamanca 1941, passim, especialmente p. 10 y 11). Y la familia de Se'neca estaba bien lejos de pensar que debía su cognomen precisamente a estos *latrones*, a estos invasores desde las bárbaras mesetas. ¿Podríamos considerar la forma *Seneca* más «iliria» que céltica, dado el posible ilirismo del nomen *Annaeus*, y las relaciones que Séneca en su destierro, advertía entre Córcega e «Hispania»? Recordamos el enigmático texto de la *Cons. a Helvia* 8, que siempre dará que pensar al investigador preocupado con ios sustratos occidentales: *Transierunt deinde Ligures in eam [Corsicam], transierunt et Hispani, quod ex similitudine ritus apparet: eadem enim tegimenta capitum idemque genus calceamenti quod Cantabris est, et uerba quaedam (nam totus sermo conuersatione Graecorum Ligurumque a patrio desciuit).*

Evidentemente, 10 que Séneca hallaba de común entre Córcega y España (1) no tiene que ver con la Bética, ni con 10

(1) Igualmente nos remite al norte de España, más bien que al sur, otra coincidencia: la covada existe en Córcega como en el norte de España, entre cántabros, astures y gallegos, donde la atestiguan los escritores grecolatinos y se documenta modernamente (v. J. Caro Baroja *Los pueblos del norte de la Península Ibérica* p. 172 ss.); en cambio no son tan seguros los testimonios de semejante costumbre en Vascongadas y no existen ni antiguos ni modernos en la Iberia en sentido estricto. Yerra por consiguiente Hülsen *RE* iv col. 1658 cuando apoya este pasaje de Séneca sobre Córcega con acercar la covada corsa a la que supone existe entre los «vasco-iberos», aplicando gratuitamente a los iberos 10 que es muy dudoso de los vascos y mejor atestiguado del noroeste peninsular.

En las polémicas que en el siglo XVIII se iniciaron sobre el vasquismo primitivo de la Península, y aun de todo el Occidente de Europa, el texto de Séneca que acabamos de citar no dejó de ser utilizado; véase el P. Flórez en su escrito *La Cantabria* (Madrid 1748) p. 142 s., quien 10 utiliza con más discreción, y negándose a creer vasco el fondo común de cántabros y corsos.

tartesio. Son cántabros 10 que de España le recuerdan los corsos con sus monteras y abarcas, y en cuanto a las palabras que quedaran parecidas, serian por el estilo de las coincidencias vascoalpinas que señala W. von Wartburg *Die Entstehung der romanischen Völker* p. 23 s., que no pertenecen precisamente a mi juicio al fondo vasco primitivo, ni al ibérico-bereber, sino a las influencias occidentales que forman las más viejas capas indoeuropeas o «protoindoeuropeas». De ellas deriva precisamente el nombre de Séneca.

ANTONIO TOVAR

(Universidad de Salamanca)